

¿La fábrica, paradigma de la modernidad?, lema del VII Congreso Docomomo Ibérico, centra el debate de sus sesiones

Durante los días 14 al 17 del pasado mes de abril se celebraron en la Facultad de Geología de la Universidad de Oviedo las sesiones del VII Congreso Docomomo Ibérico. Tras la experiencia de los congresos celebrados en Zaragoza, Sevilla, Oporto, Valencia, Barcelona y Cádiz, el encuentro, organizado por la Fundación Docomomo Ibérico en colaboración con el Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, da cita a profesionales del patrimonio a nivel nacional e internacional, con objeto de poner en relieve, a través del estudio de distintos ejemplos, el patrimonio industrial como legado de la modernidad.

El congreso, con el lema ¿La fábrica, paradigma de la modernidad?, se hizo eco de una cuestión de importancia creciente como es la atención que merece el patrimonio arquitectónico de la industria moderna. Por esta razón, además de centrar sus debates en la influencia de la técnica en la aparición de la arquitectura del Movimiento Moderno y el desarrollo de distintas tipologías destinadas a la producción industrial, el congreso atendió, en sus sesiones, al estudio de la industria asturiana circunscribiéndose a dos sectores productivos específicos: por un lado, la industria del carbón y el acero y, por otro, de la producción energética, tanto térmica como hidráulica. En ellas se

mostraron experiencias diversas; específicas manifestaciones de modernidad, desarrolladas mediante conferencias y comunicaciones seleccionadas para su lectura. Destacar el peso de la presencia andaluza en esta edición internacional de Docomomo con cuatro comunicaciones seleccionadas.

La celebración del congreso ha servido de foro para la reflexión sobre la especificidad de este patrimonio a través de dos cuestiones principales. En primer lugar, el reconocimiento de la importancia del papel de la racionalidad industrial en los orígenes de la arquitectura del Movimiento Moderno, que expuso el prestigioso historiador Panayotis Tournikiotis a través de una selección de arquitecturas emblemáticas de Grecia y su relación con la celebración del III CIAM en Atenas. En este sentido se orientaban otras ponencias como las de Ana Tostões y Celestino García Braña, el cual insistió especialmente en la referencia de la industria en la configuración del paradigma estético de las vanguardias.

En segundo lugar, la necesidad urgente de contar con catálogos de buenas prácticas para la intervención y recuperación de este patrimonio hizo de especial interés el trabajo de la arquitecta Kirsten Schomakers, que expuso la intervención ejemplar sobre el plan director del arquitecto Rem Koolhaas en el complejo minero del Zollverein, situado en la mayor aglomeración industrial de Europa,

la región del Rhur, declarado patrimonio de la humanidad por la UNESCO; la investigación tipológica de la fábrica vertical y sus futuros usos, de la arquitecta Nina Rappaport; y la intervención de Julián Sobrino presentando, de la mano de Alicia, y a través de un juego de palabras, la modernidad como paradigma de la fábrica y su residuo, la fábrica destruida y abandonada, como verdadero paradigma de la modernidad.

Finalmente, el propio programa de visitas marcaba un protagonismo especial para la energía hidroeléctrica. Ejemplo de ello, la



Detalle del cartel del congreso

interesante intervención del ingeniero Miguel Aguiló sobre los casos más destacados de la producción hidroeléctrica en Asturias fue, especial utilidad para las visitas guiadas que se realizaron durante la última jornada del congreso a las centrales hidroeléctricas de Grandas de Salime y Proaza, del arquitecto Joaquín Vaquero Palacios, y el grupo de viviendas "La Colorada" en Navia, del arquitecto Ignacio Álvarez Castela, refrendando la importancia de la puesta en valor y protección de estas muestras de perfeccionamiento, progreso y mejora que llegan, a través de la técnica, a formar parte de nuestro patrimonio.

Marta Santofimia Albiñana
Centro de Documentación y Estudios del IAPH



Participantes del congreso ante el edificio sede, obra del arquitecto Ignacio Álvarez Castela.
Foto: Marta Santofimia Albiñana